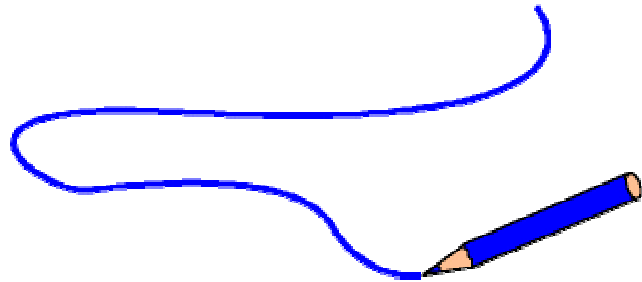


Actividades para niños
en el segundo trimestre escolar



Actividad

- **Conversaciones de temas sugeridos por los niños.**

Objetivo

Ejercitar la creatividad y expresividad oral de los niños.

Metodología

La metodología que se ha de emplear en este trimestre es semejante a la utilizada en el pasado año, y a los temas sugeridos por el educador se agregan ahora aquellos que son sugeridos por los propios niños, a partir de sus vivencias y sus conocimientos, es decir, temas libres en los que el educador orienta a los niños hacia lo que van a hacer, "conversar," y son ellos los que proponen el tema sobre el que lo van a hacer.

Los niños pueden plantear temas colectivos donde todos opinen, o en una misma actividad proponer varios temas de acuerdo con los intereses de cada uno de ellos, lo importante en todos los casos es que sean capaces de establecer una conversación coherente, de plantear sus ideas de manera lógicamente ordenada.

La diferencia entre un tema propuesto por el educador y los sugeridos por los niños no es radical, y un educador creativo puede indirectamente sugerir temas que el considere son importantes tratar, pero haciendo que pertenezca al grupo infantil la proposición.

A su vez, la diferencia entre el cuarto y el quinto año de vida radica en que, por la posibilidad de un mayor número de vivencias y un mayor dominio de sus habilidades lingüísticas, se facilita más el usar temas propuestos por los niños en el quinto año, pero en el cuarto, hacia el final del curso escolar, es posible introducir estos temas libres si el grupo de niños ha alcanzado el suficiente nivel verbal para llevarlo a cabo.

En ambos años de vida se podrán utilizar diversos procedimientos para la realización de las conversaciones de estos temas, bien a través de paseos, dramatizaciones, y de los juegos de roles. El educador ha de buscar las formas organizativas, que considere más convenientes para el logro de estos contenidos, siempre despertando el interés y la motivación de los niños de forma lúdica.

La importancia de la conversación para el desarrollo del pensamiento y del lenguaje consiste en que durante su desarrollo, los niños se ven obligados a pensar con detenimiento, a no apartarse del tema de la conversación y a

expresar sus ideas de forma comprensible. Cuando conversan ellos aprenden a escuchar y a comprender el lenguaje de los demás, y a contener sus deseos de contestar de inmediato.

La conversación, tanto en las de temas sugeridos por los niños, como aquellos que sugiere el educador, tienen un valor importante en la formación de la inteligencia lingüística, pues desarrolla su capacidad de emplear las palabras de manera eficiente en el plano verbal:

- Es un medio adecuado para sistematizar, precisar y fijar los contenidos.
- Enseña a pensar, concentradamente, sin desviarse del tema; desarrolla la atención, la memoria y la imaginación.
- Permite desarrollar en los niños habilidades para comparar, generalizar, etc.
- Permite establecer y mantener buenas relaciones.
- Favorece el desarrollo de una actitud correcta hacia el medio que los rodea.
- Habitúa a los niños a expresar sus pensamientos con claridad, sencillez y precisión.
- Contribuye a ampliar el vocabulario expresivo, enriqueciéndolo con nuevas palabras
- Permite fomentar el gusto por formas correctas de expresión.
- Desarrolla el hábito de escuchar y de respetar la opinión ajena.
- Obliga a los niños a relacionar su pensamiento con todo el proceso de la conversación.
- Desarrolla en los niños la formación de opiniones propias.

El éxito de la actividad pedagógica de conversación depende de la información que sobre el tema a tratar se tenga y de la preparación mediata e inmediata que realice el educador. Las preguntas constituyen la parte principal de la actividad, por eso debe pensarse detenidamente en ellas tomando en consideración:

1. Que deben ser exactas, precisas, claras.
2. Que deben guiar el pensamiento de los niños hacia lo esencial.

Actividad

- **Realización de dramatizaciones para la expresión oral.**

Objetivo

Hacer que los niños se expresen mediante esta vía del lenguaje dialogado.

Metodología

La dramatización es otra de las vías importantes del lenguaje dialogado.

La dramatización es una forma de diálogo, en la que priman las conversaciones sobre diversos personajes que componen una obra para niños, de acuerdo con un fin más o menos preciso. Las dramatizaciones educan el gusto del niño, organizan su pensamiento, favorecen las relaciones de colaboración y simpatía, desarrollan la imaginación y la creación, y facilitan la plena manifestación de su expresión oral.

Para que los niños puedan dramatizar un cuento, fábula o poesía, deben conocer primeramente la obra que se va a dramatizar, es decir, comprender la idea fundamental de la misma, los personajes que la componen y el rol que desempeñan, recordar los hechos más notables.

Para la representación de la obra se pueden seleccionar o confeccionar algunos atributos, tales como disfraces, sombreros, cestas, y apoyarse en diversos medios materiales, como títeres, retablos, escenarios, etc., que enriquezcan la actividad y motiven a los niños.

Este tipo de contenido se puede realizar tanto en el marco de las actividades pedagógicas, en momentos de la actividad libre, así como también en otro tipo de actividades, como fiestas, festivales, etc.

En este quinto año de vida, la forma fundamental de presentación de las dramatizaciones consiste en la participación conjunta de niños con sus educadores, en las que unos y otras asumen los diversos roles, aunque hacia el final del curso, si los niños han adquirido las habilidades suficientes, pueden empezar a trabajarse aquellas en que todos los roles son asumidos por los propios niños.

En la dramatización es importante, además del conocimiento de la obra, que los niños dominen el significado de las palabras que se utilizan en el contenido del cuento u obra literaria, pues de no ser así han de tener dificultades en la

expresión de los diálogos.

En la dramatización no es necesario ceñirse estrictamente a la letra de la obra representada, pudiéndose cambiar algunas palabras y agregar nuevas expresiones que le den más fluidez, sentido y comprensión a la misma, pero sin cambiar el sentido del argumento. Una vez determinados estos cambios, los niños han de aprender a reproducir exactamente los diálogos propuestos, sin omitir o cambiar alguna expresión.

Actividad

- **Reproducción de poesías y cuentos.**



Desarrollar la memoria verbal y hacer que los niños sean capaces de repetir un material que han escuchado verbalmente



La reproducción de cuentos y poesías constituye la base psicológica de la narración, aunque, desde el punto de vista del desarrollo del lenguaje y de la inteligencia lingüística del niño, requiere un mayor esfuerzo mental, porque los obligan a seguir un orden determinado y una secuencia verbal dada, en el que la memoria juega un papel significativo.

Por medio de la reproducción se enseña a los niños a repetir, sin omisiones o repeticiones un texto literario. Ellos han de aprender que reproducir es decir el cuento o relato con las mismas palabras que empleó el autor, y que la valoración más alta corresponde a aquel que diga más palabras de las que aparecen textualmente en el cuento.

Esta actividad tiene gran importancia para el desarrollo de la atención y la memoria de tipo verbal y es una habilidad que debe alcanzarse en el transcurso de la etapa preparatoria para el aprendizaje escolar.

Los niños han sido previamente enseñados a decir breves cuentos y poesías, pero sin exigirles una fijación exacta al texto, ahora esto constituye un requisito: reproducir es decir lo más exactamente posible lo que han escuchado.

La metodología señala que para realizar estas actividades deben seguirse los procedimientos metodológicos siguientes:

1. Lectura de la obra literaria por el educador.
2. Breve conversación acerca de ella.
3. Formulación de preguntas para fijar el contenido de la obra.
4. Nueva lectura.

5. Reproducción por los niños

Los niños en esta edad realizan reproducciones de obras cortas y conocidas, cuentos en los cuales puede memorizarse más o menos fácilmente todo el contenido, poesías breves de fácil recordación. En este año de vida lo importante en este aspecto no es que ellos sean capaces de reproducir en cantidad, sino que aprenda a relatar verbalmente siguiendo el curso de lo que escuchan.

En el caso de reproducciones de cuentos, la utilización previa de preguntas que ayuden a fijar el contenido de lo narrado por el educador han de ser sencillas pero bien enfocadas al contenido. Por ejemplo, después de realizar la lectura o narración, el educador realiza una breve charla, haciendo preguntas para ayudarlos a recordar: "¿Quién era Pipote?", "¿Dónde se encontraba?", "¿Por qué quería ir a pasear?", entre otras. Luego se selecciona a un niño para hacer la reproducción del cuento, mientras el resto lo escucha.

Un caso particular de la reproducción lo constituye la recitación, la que, por su uso habitual en la actividad de la lengua materna, requiere de una diferenciación.

A los niños se les enseña a amar, admirar y sentir la belleza de lo que les rodea. El que ama la belleza será capaz de luchar por crearla. Sin duda, en las expresiones literarias del lenguaje poético, con su riqueza de figuras e imágenes, se favorece la educación estética de los niños y a la vez se les desarrolla el vocabulario.

Las poesías que han de aprender hay que seleccionarlas cuidadosamente, para que resulten comprensibles, agradables e interesantes a ellos. Al igual sucede con los cuentos, la temática ha de referirse a elementos y situaciones cercanos a la vida infantil, reales o del mundo imaginado.

Los niños tienen que cumplir varias tareas en relación con las poesías:

- Aprender a escuchar la poesía.
- Aprender a repetirla de memoria y recitarla con entonación y emoción.

No es recomendable exigir la memorización de la poesía desde la primera actividad, pues sólo un grupo muy reducido de niños logrará hacerlo. Es recomendable que las actividades para el aprendizaje de una poesía se repitan más de una vez. Además, el educador puede seleccionarla para otras actividades: para las del conocimiento de la naturaleza, de la vida social o de cualquier otra área, así como para repetirla durante la actividad libre del niño, por propia voluntad.

Resulta importantísimo que el educador presente un modelo para enseñar a los niños cómo recitar. Este modelo comprende tanto el dominio del texto como la postura, mímica y gestos, pues las poesías se suelen decir de una manera

propia y particular.

La poesía objeto de estudio se presenta completa desde la primera actividad. Si los niños la repiten a coro, el educador debe prestar especial atención para que repitan el verso completo y no las últimas palabras, como ocurre frecuentemente.

En la enseñanza de la poesía, como en la del cuento, predominan los procedimientos del método verbal, lo cual no quiere decir que sea el único aconsejable, y puede acompañarse de otros procedimientos: la observación, la audición de material grabado, el uso de láminas referentes al contenido, entre otros.

Los niños pueden dramatizar algunas poesías, pues muchas de ellas se prestan a combinar ambos tipos de formas artísticas. Con esta actividad se logra la memorización del texto literario y se hace más fuerte la interiorización e interpretación del argumento.

En la metodología, al enseñar a recitar, el educador tiene que plantearse los siguientes objetivos con sus niños:

- Lograr una correcta expresión verbal.
- Lograr el uso de una entonación, tono y ritmo adecuados.
- Lograr que repitan el verso completo.
- Lograr que no omitan o cambien palabras.

Por último, si es necesario explicar alguna palabra desconocida, esto se ha de realizar varios días antes o el día anterior. Para esto el educador puede utilizar o no material didáctico, pero el mismo sólo se empleará cuando la comprensión de la palabra sea imprescindible para entender el texto.

Actividad

- **Narración de vivencias.**

Objetivo

Posibilitar que los niños sean capaces de expresar los hechos y sentimientos que experimentan

Metodología

En la narración de vivencias lo más importante es enseñar a los niños a ordenar las ideas, lo que van a exponer, por ejemplo:, el educador les puede preguntar: “¿Qué me vas a contar?”, “¿ Dónde sucedió, cuando, con quién o quienes fueron?”, “¿Qué sucedió, cómo fue?”.

Estas preguntas no deben constituir un esquema, sino que se realizarán en dependencia de la experiencia vivida, pero la esencia es organizarles las ideas, para que ellos puedan expresarlas.

Esta forma de narrar tiene una gran importancia en el desarrollo del lenguaje coherente. Los niños se habitúan a una amplia comunicación articuladora, se desarrolla la habilidad para utilizar su experiencia sensitiva, para transmitirla en una narración coherente. Se forma la habilidad para exponer sus ideas de un modo preciso, comprensible, claro y metafórico.

La base del desarrollo de esta forma de narrar es propia la vida de los niños. Los temas para los relatos infantiles son sugeridos por el paseo, una excursión, un trabajo, una fiesta. Las observaciones de los objetos y fenómenos de la vida circundante que se acompañan de la lectura de versos, fragmentos de obras de arte, y los juegos didácticos para describir y enriquecer el lenguaje infantil con palabras y expresiones metafóricas, son las condiciones necesarias para desarrollar en los niños la habilidad para narrar sobre los acontecimientos de su propia vida.

La dirección de la atención de los niños hacia el hecho de que ellos recuerden los sucesos y los transmitan en forma de relato, constituye un procedimiento metodológico importante. En una charla previa, el educador les propone recordar qué ellos vieron en el paseo, cómo trabajaron en el huerto, y señala las partes fundamentales del relato (qué narran primero, qué después, y con qué terminan el relato).

También las indicaciones del educador, que deben darse en forma breve, precisa y rápida para no interrumpir la narración, contribuyen al establecimiento de la secuencia y a la precisión de la narración.

En esta forma de narrar también tiene gran importancia el relato-modelo del educador. El modelo ejerce una influencia directa: los niños encuentran para el relato sucesos análogos sacados de su propia experiencia, y asimilan de manera paulatina la forma de exponer.

El relato-modelo del educador debe subordinarse a los requisitos siguientes:

1. El tema del relato y su contenido han de estar cercanos a la experiencia del niño.
2. La precisión de la construcción, la falta de detalles superfluos, el dinamismo de la acción, la parte final clara.
3. El lenguaje del relato debe estar próximo al conversacional: emocionante y privado de sequedad y monotonía.

Actividad

- **Narración de hechos imaginarios.**



Desarrollar en los niños la habilidad de crear un relato extraído de su propia imaginación.



La narración de hechos imaginarios constituye una tarea difícil para los niños, pues han de crear un relato a partir de sus propios conocimientos y experiencia. No es solamente decir lo que algo que les ha pasado, esto sería narrar sus vivencias, sino crear algo nuevo y organizar su expresión de manera coherente con un principio, un desenvolvimiento de los hechos, y un final.

En la narración de hechos imaginarios, se seguirán los mismos procedimientos metodológicos planteados para los otros tipos de narraciones, esto persigue como objetivo desarrollar aún más la creatividad e imaginación de los niños.

El educador puede solicitarles que piensen en algo que les gustaría que les sucediera y que le cuenten. Él puede dar inicialmente un modelo para facilitar al principio la tarea, pero no permitir que los niños utilicen el mismo tema que les ha presentado, reforzándoles que cada cual ha de inventar su propio relato o cuento.

Puede utilizar personajes creados por los niños, así como personajes de cuentos, películas, cómics, vídeos, animales, entre otros.

Todas estas narraciones pueden servir de motivación al niño para dramatizar, para confeccionar títeres, así como para plasmarlas en su actividad plástica en sentido general.

Al confeccionar un relato creador, el niño debe pensar independientemente en su contenido, que es necesario organizar lógicamente y plasmar en una forma verbal correcta.

Para confeccionar un buen relato es necesario conocer su composición (nudo, culminación y desenlace), poseer un gran vocabulario, saber organizar un contenido de modo interesante y ameno, y transmitir su idea con exactitud y expresión.

Existen diferentes variantes en la creación de un hecho imaginario por los

niños:

- Continuación y terminación de un relato iniciado por el educador.
- Elaboración de un relato siguiendo un plan establecido por el adulto.
- Elaboración de un relato propuesto por el educador.
- Elaboración de un relato propuesto por los niños.

En la etapa inicial de la enseñanza de la narración de hechos imaginarios creadores es conveniente centrar la atención de los preescolares en la secuencia de la transmisión del contenido en el relato. A medida que los niños asimilan las habilidades para hacer un relato preciso y lógico, puede dárseles la posibilidad de resolver ellos mismos la cuestión relacionada con el plan y la secuencia de la exposición.

Actividad

- Descripción de actividades y objetos.

Objetivo

Desarrollar en los niños la habilidad de expresar verbalmente una acción o algo que se observa.

Metodología

La descripción es otro importante contenido que se inicia en este año de vida, pues anteriormente lo que los niños han hecho es la enumeración de características de los objetos, y que han servido de base a este proceso más complejo que es la descripción como tal.

En la práctica pedagógica se ha comprobado que para los niños es más fácil describir un proceso o actividad donde ellos participan de manera activa, ya que todo proceso se compone de pasos o fases que se suceden en el tiempo, y en los que el orden de la descripción ya está dado.

También es más fácil para ellos describir un objeto que una lámina o un cuadro, pues el objeto lo pueden percibir en todos sus sentidos, y el cuadro o la lámina constituyen solamente representación planas, donde es más complicado destacar todas sus características.

Por eso es que metodológicamente se sugiere el seguimiento de este orden para las descripciones.

- Descripción de procesos o actividades simples, que los niños perciben inmediatamente o que hayan realizado u observado

Uno de los aspectos que contribuyen al desarrollo de la expresión oral en los niños es el trabajo con la descripción.

La descripción es uno de los procedimientos con que cuenta nuestra lengua para exponer acentuando lo esencial. Se describe un proceso, un objeto, un animal, una planta, un cuadro, una lámina, un paisaje.

La descripción tiene que exponer las propiedades y características más notables de un objeto o los rasgos más importantes de un proceso libre de todo criterio personal. De ahí a que en esta edad, apenas se pueden encontrar procedimientos puros de descripción.

La descripción de procesos simples está mucho más cerca de las experiencias de los niños que de la descripción de objetos inanimados; por lo que tales procesos constituyen el punto de partida para las descripciones, posteriormente se ubica la descripción de objetos inanimados y la descripción de sus representaciones. Los educadores deberán tener en cuenta este orden, para enseñar a describir a los niños.

Como procedimientos para trabajar la descripción puede utilizarse el que los niños inventen adivinanzas, donde describen objetos, para que otros del grupo lo adivinen.

Se describen actividades y procesos cuando, por ejemplo se les solicita decir como se "lavan las manos", "cómo nos bañamos", "cómo cuido las plantas", "cómo limpio los zapatos en mi casa", "cómo me abrigo cuando hace frío", "cómo me visto para ir al círculo", "cómo jugamos al ratón y al gato".

También se pueden describir actividades que realizan los educadores u otras personas, entre ellas, "cómo el educador organiza la clase de clases", "cómo el policía regula el tránsito", "cómo el constructor prepara la mezcla".

En este tipo de descripción tiene que anteceder un análisis, es decir, el reconocimiento de los distintos pasos en su sucesión temporal. Así, en el mismo ejemplo del "lavado de las manos", los niños podrían decir: "Primero abro la pila del agua, cojo el jabón, mojo las manos y me las enjabono, después coloco el jabón en su lugar, me froto las manos un poco más y luego me las enjuago hasta que no quede nada de jabón, y al final me seco las manos con la toalla"..

Para este tipo de actividad el educador ha de buscar diferentes motivaciones. En este sentido, puede plantearle a los niños que ha llegado un niño nuevo al grupo (caso de que esto así sea) que no sabe como regar las plantas y pide que alguien le describa como hacerlo. Él ha de ayudar a los pequeños a organizar su exposición "Primero recuerden que cosas y útiles de jardinería tenemos que preparar, luego digan que se hace con ellas, dónde hay que trabajar y cómo hacerlo". Estas descripciones las harán varios niños, de manera individual o cada uno diciendo un paso de la acción.

En este tipo de labor de la descripción, el educador ha de ayudar al niño a buscar el verbo más adecuado para designar una u otra actividad, las oraciones más comprensibles, a no introducir acciones ajenas a lo que están describiendo.

Los procesos o actividades se han de describir en tiempo presente y siempre que su desarrollo pueda repetirse en todo momento.

La descripción de objetos, animales y plantas exige referirse a cosas que los niños ven o han visto ya, y reconocer los aspectos y características esenciales del objeto, el animal o la planta, utilizando los adjetivos adecuados para calificarlos.

Para poder describir el objeto, los niños tienen que destacar sus partes o características más importantes, en un principio con la ayuda del educador, pero luego por sí solos.

La elección adecuada por el educador de los objetos, plantas o animales, es determinante para el éxito de una descripción, pues no se puede describir bien algo que se desconoce o de lo cual hay un pobre conocimiento, en la selección de estos el educador ha de procurar que pueden apreciarse en ellos suficientes partes y características.

Los niños pueden describir edificios, vehículos, juguetes, objetos de uso personal; así como objetos y personajes tomados de cuentos.

Es importante que los niños describan animales con características peculiares, tales como el perro, el león, el conejo, el elefante, entre otros, y siempre que sea posible mostrarlos directamente (vivos en su medio natural) o en representaciones gráficas como postales, fotos, diapositivas, películas, etc. Estos deben tener como requisito que el animal tenga las partes del cuerpo bien definidas, con colores llamativos y que se ajusten a la realidad.

Las plantas que se pueden utilizar para que los niños describan han de ser presentadas en su medio natural, es decir, utilizar las flores, árboles, etc., que se encuentran en la escuela infantil o sus alrededores, en parques cercanos, y que sean conocidos suficientemente por estos, y aquellas plantas con las que se trabajan en el contenido del conocimiento de la naturaleza.

Las descripciones pueden hacerse con el objeto presente o valiéndose de la memoria, esto último se hará solamente cuando los niños hayan adquirido suficientes medios lingüísticos y formado habilidades en la descripción. Al respecto, cuando van a modelar un elefante, por ejemplo, puede precederle a esta acción la descripción de las características esenciales del animal antes de modelarlo, o pueden describir el carro de la ambulancia antes de dibujarlo.

La descripción no tiene que ocupar todo el tiempo de una actividad pedagógica, y puede combinarse con otros contenidos, realizarse a través de juegos didácticos y utilizarla en otros tipos de actividades, en el juego libre, o en otras actividades de la vida cotidiana.

La descripción de láminas, y obras de arte en general, es una tarea estrechamente relacionada con la expresión plástica, por eso es recomendable que el educador comience por las láminas y después utilice las mismas obras que se le sugieren usar en las actividades de apreciación artística.

Para estas actividades se seguirán los mismos procedimientos metodológicos anteriores, la lámina u obra de arte puede estar en la clase durante varios días, o ir al museo en varias ocasiones para su observación. El educador ha de dirigir la atención de sus niños mediante preguntas sobre los elementos y características esenciales, y en posteriores actividades pedirles que describan la lámina y la obra observada.

Actividad

- **Presentación de escenificaciones complejas de obras literarias, fábulas y cuentos.**

Objetivo

Desarrollar en los niños la habilidad de crear relatos a partir de nuevos elementos que se incorporan.

Metodología

Las escenificaciones se realizan con el objetivo de desarrollar en los niños la orientación en el mundo circundante, la capacidad de observación de los objetos, las acciones del medio, el enriquecimiento del lenguaje y la incorporación de las acciones aprendidas juego libre. Es un procedimiento metodológico cuyo uso fundamental es con los niños más pequeños en la edad temprana, aunque se pueden usar formas más complejas en los grupos mayores.

En las escenificaciones se les muestra a los niños los objetos y se realizan acciones con estos, lo que contribuye a consolidar y reforzar las relaciones entre el objeto y la acción, a mejorar la calidad de las acciones con estos objetos y a desarrollar la percepción.

Las escenificaciones que se realicen con los niños mayores como estos del quinto año, deben tener un contenido real tomado de su vida y el medio conocido, de las obras de la literatura infantil, de las fábulas y relatos, en los que se ha usar un lenguaje claro, concreto y expresivo, insistiendo en los nombres de los objetos, sus relaciones y acciones, en las particularidades de los personajes que se pretende que los niños observen, comprendan y reproduzcan.

La escenificación se puede desarrollar sobre una mesa de mayor tamaño que la usada habitualmente en la clase, en un retablo, o la reproducción a escala de un teatro, de una locación, de una escena natural. Este escenario se coloca frente a ellos de forma que todos lo vean, desde cualquier ángulo en que estén sentados.

Es muy importante reflejar el ambiente del cuento, la fábula o la obra literaria acorde con sus escenas. Los niños se sientan de manera que no se molesten entre sí, lo cual puede lograrse si se sientan en sus propias sillas, sólo teniendo el cuidado de ponerlas de frente al educador por todos los lados de la mesa.

De esta manera, todos ven lo que ocurre en el escenario.

Una vez preparadas todas las condiciones, el educador coloca sobre una silla, a su lado, todos los materiales necesarios, ordenados previamente en la forma que los va a utilizar. Cuando el personaje entre en acción se mantiene sobre el escenario, a menos que se plantee que se va de la escena.

De la correcta organización de la actividad depende su mayor o menor éxito. El educador ha de observar a todos sus niños en la medida que escenifica el cuento, y de acuerdo con su parecer puede complicar las acciones añadiendo más personajes o situaciones, si lo considera propicio.

También contribuye a mantener la atención y a estimular un estado emocional positivo, en el caso de esta actividad, el utilizar momentos de sorpresa, tales como esconder y hacer aparecer los personajes. En cuanto a la participación de estos personajes es imprescindible usar los cambios de voz por parte del educador, de acuerdo con el personaje y la comunicación del mismo con los niños.

En las escenificaciones se utilizarán solamente los objetos necesarios, ya que el aumento indiscriminado de la cantidad de objetos, personajes o material complementario puede distraer la atención de los pequeños.

Terminadas las escenificaciones se les dará a los niños objetos o personajes análogos a los utilizados en las mismas, para que repitan las acciones aprendidas en el juego libre. También el educador puede preparar a un pequeño grupo de sus niños para que hagan ellos la escenificación aprendida a sus compañeros, e ir cambiando estos pequeños grupos en la medida en que se presentan nuevas escenificaciones.

En las escenificaciones donde el personaje central sea una muñeca o muñeco que realiza determinadas acciones, se usarán siempre los mismos muñecos y con el mismo nombre en todas las actividades. Las prendas de vestir o de uso personal se referirán específicamente a las escenas que se representan y serán usadas solamente en estas actividades.

Los materiales que se muestran a los niños no deben estar visibles antes de comenzar la actividad, se cubren con un paño, o se colocan dentro de una caja, en una bolsa, etc.

La organización de las escenificaciones en este año de vida constituye un medio atractivo para enseñar a los niños las obras literarias, y pueden alcanzar un alto grado de complejidad.

Actividad

- **Uso de la concordancia de género y número.**



Desarrollar en los niños la habilidad para usar esta concordancia.



A pesar de que ya narran y describen con bastante eficiencia, los niños en este año de vida muestran aún dificultades en la concordancia del género y del número, por lo que se recomienda realizar actividades que refuercen la habilidad de designar las cosas por su género, y su expresión en singular o plural.

Las metodologías a utilizar para este contenido son muy diversas, una de las más usuales es usar láminas pares en las que aparece un objeto cualquiera, el educador distribuye una de cada par entre los niños y luego, dentro de una atmósfera lúdica selecciona una cualquiera, por ejemplo, una flor, y pregunta al grupo “¿Qué ven aquí?”, para recibir la respuesta “una flor” o “la flor”, continuando “¿Y cómo es la flor? (bella, grande, roja, etc.). Sobre estas respuestas hace que los niños digan oraciones: “La flor es bella”, “La flor es grande y blanca”, etc. A continuación pregunta “¿Y quien tiene una lámina igual a esta?”, para que aquel o aquellos que tengan una semejante las muestren: “¿Y qué tenemos ahora?”... “Flores”, “Dos flores”, “Las flores son grandes y blancas”, ejercitando de esta manera el número.

Para el género se han de usar láminas pares con objetos semejantes y diferentes que se diferencien por el género “el león”, “la vaca”, “la niña y el niño”, etc., y combinarlas para usar a la vez género y número con las mismas láminas.

Una vez que los niños se expresan bien con el género y el número, es importante hacerles ver que objetos que pertenecen a una misma clase, pueden ser nombrados con diferente género. Así, el educador ha de usar láminas pares de una clase, por ejemplo, flores, y tener rosas, margaritas, lirios, claveles, entre otras. Mediante situaciones lúdicas hará que los niños detecten que “la rosa”, “el lirio”, “la margarita”, “el clavel” son todas flores, y hará que construyan oraciones en las que se destaque esta aparente ambivalencia: “Los lirios son unas flores bonitas”, “El clavel es rojo, y la rosa es roja también, y las dos son flores grandes”.

Es decir, que ellos han de descubrir que hay clases y subclases, y que el género de la clase puede tener subclases de distinto género (El animal: la vaca, el perro, la hormiga, el caballo; El árbol: el abedul, la acacia, el álamo, la casuarina; El juguete: la muñeca, el carrito, la pelota, el avión), entre otros ejemplos.

También pueden usarse juegos didácticos, rimas y pequeñas poesías en que se destaquen estas concordancias.

Actividad

- **Utilización de antónimos para designar el tamaño y el color de los objetos.**

 objetivo

Familiarizar a los niños con palabras que designan cualidades opuestas.

 metodología

Para la realización de esta actividad se pueden utilizar objetos, láminas y otras representaciones gráficas, hacer narraciones, decir rimas y juegos verbales, en los que se destaquen cualidades opuestas de lo que se muestra. En esta primera fase se usarán aquellos sustantivos que ya dominan los niños, en sus cualidades de tamaño y color que son propiedades que ya ellos conocen desde etapas tempranas.

La significación de este objetivo es comenzar a familiarizarlos de manera consciente de que los objetos pueden tener cualidades opuestas (grande-pequeño, largo-corto, claro-oscuro, alto-bajo, opaco-brillante, etc.), de que hay palabras que sirven para designar estas cualidades contrapuestas que ellos han venido utilizando en su habla cotidiana pero sin percatarse de que son contrarias.

Los juegos didácticos que designen cualidades, las rimas verbales que digan de diferentes atributos, las poesías que destaquen particularidades disímiles de los objetos, animales y plantas pueden ser usados para estos propósitos. También pueden hacerse juegos en los que el educador nombre una cualidad de un objeto “El camión es pequeño” para que los niños digan la cualidad opuesta “El camión es grande”, combinándolos también con las actividades de género y número, que facilitan usar estas relaciones.

Actividad

- **Realización de actividades fonoarticulatorias para la respiración en la emisión oral.**

Objetivo

Desarrollar y estimular el aparato respiratorio de los niños mientras se dicen palabras.

Metodología

La metodología que se utiliza en este año de vida es semejante a la del año anterior: Los niños, de pie o sentados, han de poner el tronco del cuerpo derecho, para inspirar profundamente el aire por la nariz hasta llenar el pecho, sin levantar los hombros. Luego se expulsa el aire con suavidad por la boca, pero ahora, en lugar de decir solamente sonidos o sílabas, han de decir palabras y frases cortas, que deben salir en el mismo flujo de aire sin cortar la palabra o frase que digan.

De igual manera basta con tres o cuatro repeticiones, ya que es más importante que esta actividad se haga con frecuencia aunque sea breve, a prologar excesivamente la tanda de repeticiones, pues ello puede fatigar a los niños.